

XI

CATÁLOGO DE MONEDAS HISPANO CRISTIANAS Y DE MEDALLAS CONMEMORATIVAS EN ORO

En 4.º mayor: 70 páginas y 28 láminas; su autor, D. ANTONIO LÓPEZ.

Los ejemplares descritos en este Catálogo se ofrecen en venta, y algunos de ellos son de tanta importancia, por su rareza y conservación, que aumentan mucho el valor que les da el rico metal en que están labrados.

Empieza el libro por la serie de monedas castellanas, siendo la primera el maravedí de oro, con leyenda árabe, de Alfonso VIII, moneda muy difícil de conseguir; y aun es de mayor rareza la de leyenda latina de Alfonso XI, que publica á continuación.

Es notable la serie de Don Pedro el Cruel, que consta de 14 ejemplares, algunos de gran valía.

La de los Reyes Católicos comprende los números 28 al 61, siendo la de mayor importancia la moneda de 20 excelentes, cuyo valor es de 4.000 pesetas, fundado, sin duda, en el precio que alcanzaron los ejemplares vendidos no ha mucho tiempo.

Y siguiendo la cronología real, termina la serie con el número 192, que es una prueba en oro de la pieza de plata de cinco pesetas del pretendiente Carlos VII, del año 1874, que le da el valor de 700 pesetas.

Da principio la serie aragonesa por Pedro IV, y contiene, además, monedas de Martín I, Juan II, Renato de Anjou y Fernando II.

Las monedas catalanas son en número más limitado, pues sólo contiene un escudo de Fernando II (V de Castilla); un tercio de trentín de Felipe III, y dos monedas de 20 pesetas de la ocupación francesa, con los años 1812 y 1813.

Dando fin á las series de la Península con las acuñaciones de Valencia, Balearès y Navarra.

En total, 224 monedas.

Pasa después á ocuparse de nuestras monedas de Italia, muchas de gran rareza, pero particularmente la doppia de tres ó pieza de seis zechines y una prueba en oro del medio ducaton de plata, pertenecientes ambas al reinado de Felipe II, y las valora en 2.000 y 3.000 pesetas, respectivamente.

No conocemos más monedas de esta clase que las citadas por Gnechi.

Las de Carlos V, alemanas, son rarísimas en oro, y sólo contiene este Catálogo las descritas con los números 273, 274 y 275, pertenecientes á Deventer, la primera y á Deventer, Campe y Zwolle las otras dos.

La serie de los Países Bajos es también muy notable por su número y calidad: comprende los números 276 á 331, y son muchas las monedas raras y de valor que están descritas.

Las de Berançon, en el Franco Condado, acuñadas en honor de Carlos V, como grato recuerdo, ocupan los números 332 á 339, y es notabilísimo el cuádruple pistolet del año 1579.

Y de Inglaterra sólo contiene un angelot de Felipe II, y la reina María.

La catalogación de monedas termina con algunas de distintas naciones, números 341 á 349, siendo la más notable la onza de ocho escudos del tirano Rosas, acuñada en la República Argentina el año 1836.

Continúa con las medallas de oro, en número limitado; la dificultad de encontrarlas por la reducida tirada que generalmente se hace de ellas y la de ser exclusivamente españolas ó concernientes á España son la causa de su rareza.

Las que contiene de los Países Bajos se refieren al Levantamiento del sitio de Leyden (1574), Destrucción de la Invencible (1588), Alianza entre Inglaterra, Francia y las Provincias Unidas (1596), Historia de Mauricio de Nassau en Nieuport (1600), Combate del galeón español Santiago contra los barcos de Zelanda (1602), Toma de la ciudad de Grave por Mauricio de Nassau (1602) y Levantamiento del sitio de la ciudad de Ber-Op-Zoom por los españoles (1622).

El elevado precio á que se cotizan estas medallas justifica su rareza.

De Inglaterra sólo contiene un ejemplar, de triste recordación para nosotros, pues se refiere á la derrota de la escuadra franco-española en Vigo (1702).

Y de Austria también publica otro notable, conmemorativo del casamiento del Archiduque Leopoldo con la Infanta María Luisa de España.

Termina la obra con la descripción de una medalla de premio de la Real Academia de Bellas Artes, en la que aparece el busto de San Fernando; dos de Fernando VII, acuñadas en Puebla de los Angeles, y dos de proclamaciones.

El autor ha moldeado perfectamente en escayola los ejemplares para su reproducción fotográfica, y la tirada en fototipia sobre fondo litografiado de amarillo claro, obra del maestro español D. José Caballero, es tan perfecta, que bien puede competir con las mejores publicaciones de su clase.

Don Antonio López, joven aplicado á los estudios numismáticos, ha hecho un bonito libro, cuyo éxito debe servirle de estímulo para que persista en su labor en honor suyo y progreso de la ciencia histórica.

ADOLFO HERRERA.

XII

LA OBRA DE LOS MAESTROS DE LA ESCULTURA VALLISOLETANA

«PAPELETAS RAZONADAS PARA UN CATÁLOGO», POR JUAN AGAPITO Y REVILLA
CUADERNO I: ALONSO BERRUGUETE

(Valladolid: Imp. de E. Zapatero Ferrari, núm. 30.)

Un provechoso movimiento literario se observa en Valladolid desde hace una veintena de años, movimiento aquél que lleva como rama principal los estudios de investigación de Historia y de Arte, y muchas veces histórico-artísticos, que inició el benemérito Martí y Monsó. Entre los que han seguido con más en-